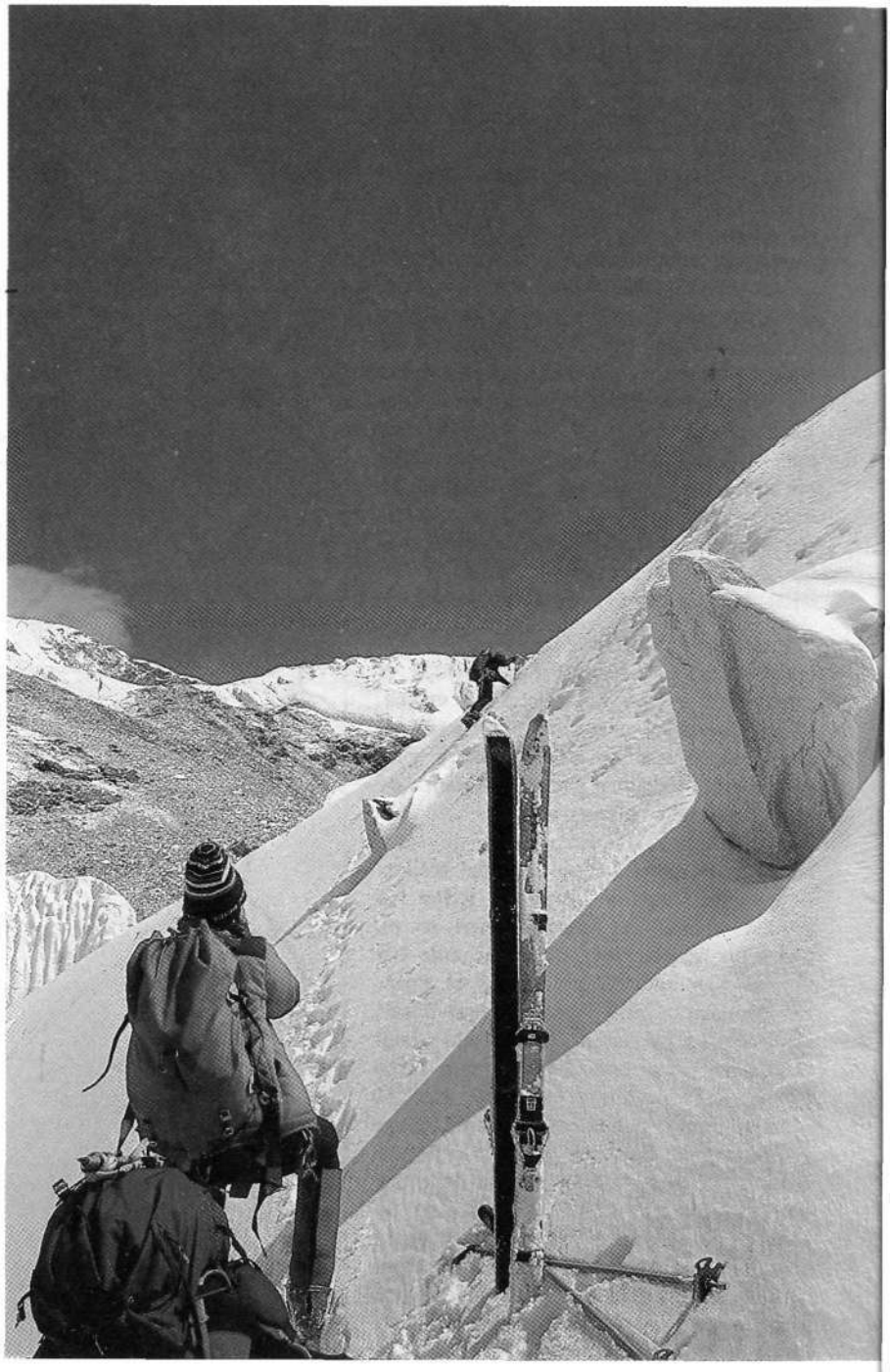
KANGCHUNTSE
O COMO IR AL HIMALAYA CON TRES PESETAS

Carlos Ochoa Laburu



Segunda barrera de hielo a 6.200 m.

Hace ya cuatro meses que todo se terminó y creo que éste es un buen momento para echar una mirada hacia atrás. No para deleitarnos contando historias pasadas, sino para empezar a crear una nueva historia.

Nosotros conseguimos ver realizado la mitad de nuestro sueño, conseguimos llegar al Himalaya..., y eso está bien. Pero no conseguimos subir a la cima que queríamos..., y eso está mal. Así que vamos a volver al Himalaya para terminar de subir lo que empezamos hace cuatro meses; aunque cuando recuerdo los problemas que hubo que vencer..., siento ciertas dudas.

La parte más bonita (y la más fácil) de nuestro cuento empezó un día de invierno de 1982...

4 de Marzo: Salida desde Irún, en tren hasta Amsterdam. Cada expedicionario lleva dos bultos cuyo peso ronda los cincuenta kilos; y con un total de 1.300.000 pesetas en el bolsillo para tratar de atender a todos nuestros gastos tomamos el avión que nos dejará en Katmandú.

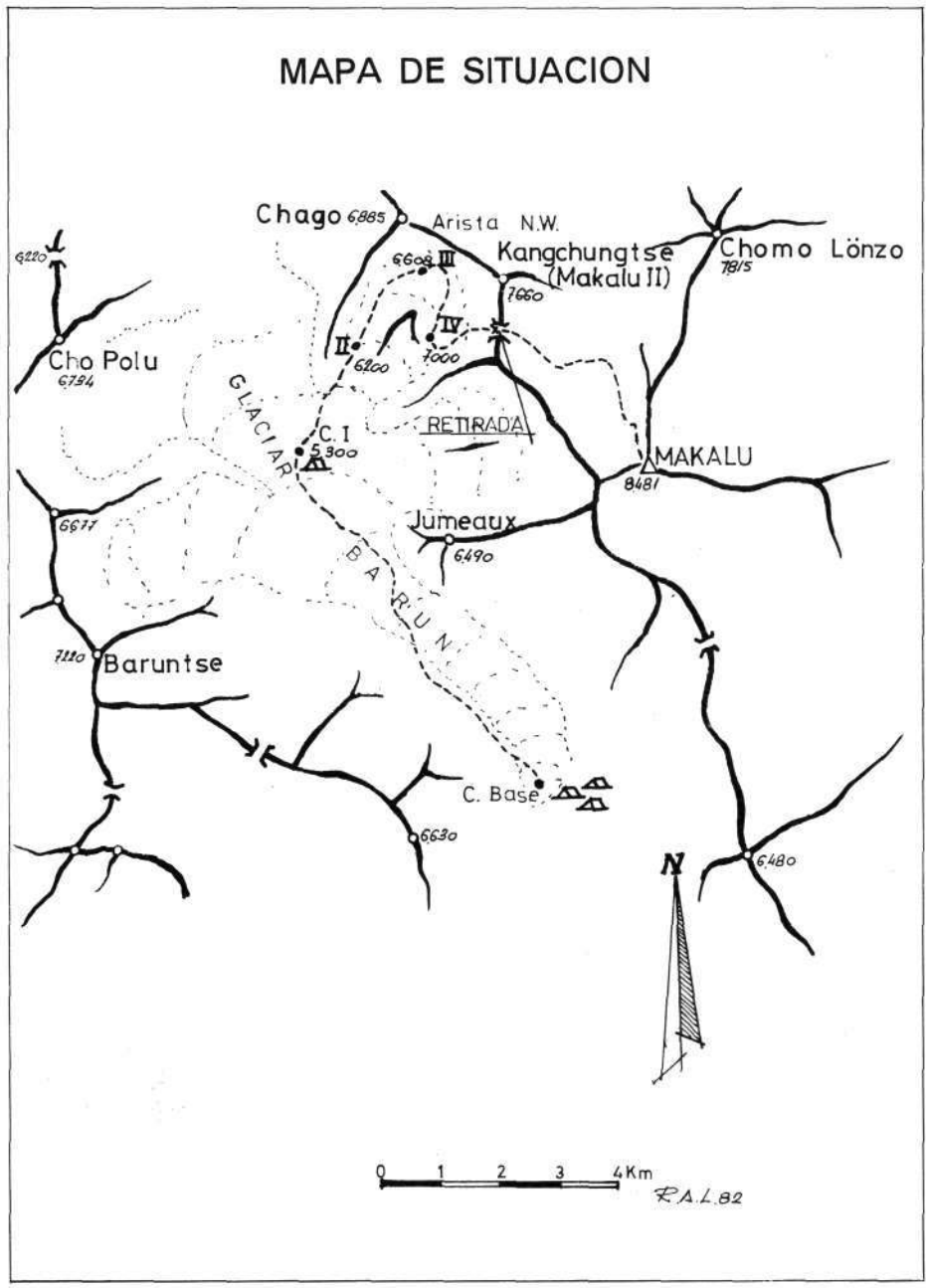
6 de Marzo: Salida de Amsterdam. Pago de 50 Kgs., de exceso de equipaje (el resto lo conseguimos escaquear) lo que nos lleva 75.000 pesetas de nuestro reducido capital.

7 de Marzo: Llegada a Katmandú. Pasamos la aduana con todo el equipaje con bastante rapidez y sin mayores problemas. Primer éxito.

8, 9..., hasta 17 de Marzo: Primer contacto directo con la agencia con que habíamos mantenido contacto postal durante el período de gestión del permiso de ascensión. Se trata de Great Himalayan Adventure, notablemente más barata que las famosas Himalayan Trekking o Mountain Travel; sin embargo, no por ello es menos eficaz, antes al contrario. Confirmamos el permiso en el Ministerio de Turismo y pagamos el resto del Royalty (500 dólares).

Tras estos primeros movimientos, pasamos a discutir los detalles de la organización de la expedición. Varios días de tira y afloja..., no queremos porteadores de altura, no llevamos walkie-talkies, no queremos nada especial, a ser posible prescindiríamos hasta de correo, pero no, no puede ser. Es obligatorio llevar correo y cocinero, etc., etc. Total quedamos de acuerdo en pagar 10.000 dólares por todos los servicios que presta la agencia. Esta cantidad la abonamos en dólares, que debido al retraso en juntar el presupuesto no pudimos cambiar más que durante los últimos días previos a la salida, coincidiendo esta operación con un considerable aumento en el cambio del dólar (un dólar = 105 pesetas; ¡de güten, oiga!).

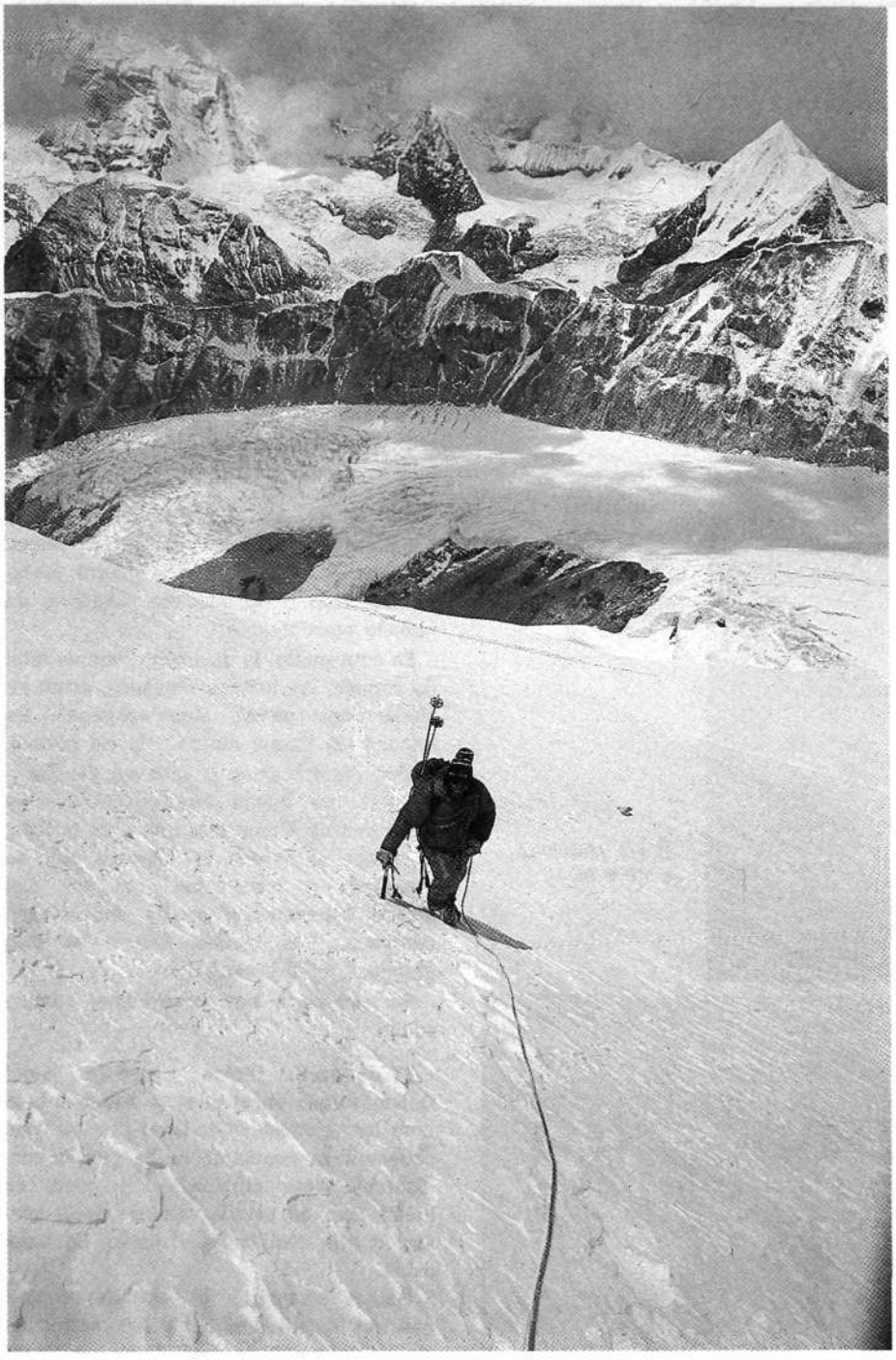
Total, agencia 10.000 dólares = 1.050.000 pesetas. En esta cantidad se incluye el precio del equipo del oficial de enlace, sirdar, cocinero, correo y... porteadores, algo con lo que no contábamos y que, por cierto, ningún experto miembro de anteriores expediciones nos había comentado. Resulta que esta marcha de aproximación hasta el campo base del Makalu es la más larga y difícil de todas las de los montes del Nepal y esto no es una exageración. Lleva dieciocho días (en el más favorable de los casos) el alcanzar el campo base desde Dharan-Bazar, así pues, es tan larga como la del Kangchenjunga, casi una semana más larga que la de Daulaghiri y Manaslu y casi el doble de tiempo que las del Everest, Lhotse y Annapurna. Pero en esta marcha se cruza un collado de 5.000 metros de altura (el Barun-La) muy difícil de cruzar por lo abrupto del terreno y por la abundancia de nieve que suele haber (a título comparativo diremos, que su travesía es por ejemplo más difícil que la de un buen tres mil del Pirineo, como puede ser el Balaitous). Esto no sucede en el Kangchenjunga (cuya aproximación es larga pero fácil), aunque sí sucede en el Daulaghiri (cuya aproximación es más corta pero difícil). En resumen, los porteadores exigen un equipo (que consta de manta, jersey, guantes, gafas, camiseta, calzoncillos largos, calcetines y zapatillas, lo que vino a suponer 40 dólares por porteador) así como un salario doble del normal para cruzar este paso. Parece ser que esto no sucede en ninguna de las demás marchas de aproximación de Nepal. Como anécdota diremos que un equipo coreano compuesto por dieciséis escaladores, ocho sherpas y financiado por la televisión coreana, no quiso dar el equipo, ni pagar el salario doble y como consecuencia estuvieron retenidos durante 10 días en las laderas del Barun-La. Como advertencia para futuras expediciones de escaladores novatos en el Himalaya, recomendamos que como primera experiencia en Nepal elijan cualquier monte en cualquiera de los grupos de los ocho «ochomiles» de Nepal, excepto en el Makalu y el Daulaghiri, por los problemas de logística y en consecuencia económicos que presentan sus marchas de aproximación.



18 de Marzo: Salida de los cinco expedicionarios, el staff (sirdar, cocinero, correo, dos ayudantes de cocina) y todo el material y alimentación en camión hasta Dharan-Bazar, en la frontera con la India; quince horas de camión para cubrir 400 alucinantes kilómetros.

19 de Marzo: Se contratan 50 porteadores. Empezamos a darnos cuenta de la suerte que hemos tenido con nuestro sirdar, Bhim-Tamang. Primer día de marcha de aproximación. Nos damos cuenta total y absoluta de que hemos tenido una suerte loca con nuestro cocinero Jeet-Tamang. Es cocinero profesional y ha tenido un profesor francés..., ¡¡maravilloso!! De hecho, posteriormente quedó totalmente demostrada la influencia de nuestro cocinero en la buena marcha de la expedición. Ninguno de los expedicionarios sufrió ni siquiera una ligera diarrea, llegando en perfecto estado de salud al campo base.

20, 21, 22 de Marzo: Cruzamos las empinadas colinas del pre-Himalaya, el



Hacia la cima: 7.000 m. La tierra horizontal se ha quedado muy abajo.

calor, el paisaje y la gente recuerdan mucho a la vecina India.

23, 24 de Marzo: Hemos llegado al valle del río Arun, el calor desciende..., el paisaje es bellísimo. Nos ha alcanzado la paz.

25 de Marzo: Khandbari, el pueblo más importante de la marcha. Cambiamos los porteadores. Los cincuenta nuevos son sherpas en su mayoría. Tienen un aspecto orgulloso y fuerte. Llevan unos kukhríes (machetes) que le hacen dudar a uno.

26, 27, 28 de Marzo: Segunda barrera de montañas, las cruzamos tras haber abandonado el valle del melancólico Arun.

29 de Marzo: Bunghim. Nuevo cambio de porteadores, porque ahora se trata de cruzar el Barun-La y hacen falta auténticos especialistas. Los nuevos porteadores son auténticos montañeses. ¡Qué aspecto!

Llevamos diez días de marcha y es como si hubiéramos nacido en un camino con la mochila puesta.

30, 31, 1 y 2 de Abril: Ascenso del Barun-La... ¡Salvaje! El tiempo que hasta ahora era magnífico ha cambiado. La tormenta ha durado 4 días completos. Progresar en medio de la tormenta, superando desniveles fortísimos, nieve hasta la cintura, niebla, porteadores con cargas de 50 Kgs. y ¡estamos a 5.000 metros!... el ambiente es irreal... pero si, ¡debemos estar en el Himalaya!

3 de Abril: Fuerte bajada y ¡gracias a Dios! el sol de nuevo. Estamos en el valle del Barun-Khola.

4, 5 de Abril: Campo Base a 4.800 metros y aquí... a mi lado... encima de mi hombro. No me atrevo ni a mirarlo. El Makalu (8.498 metros me contemplan).

7 de Abril: Primer porteo a través del inmenso vertedero que es el glaciar de Barun. Llegamos por primera vez al campo I a 5.300 metros.

10 de Abril: Tras hacer algún otro porteo, los 5 miembros nos hemos trasladado al campo I. Ya no bajaremos hasta después de haber hecho la cumbre. Echamos de menos a Jeet, el cocinero.

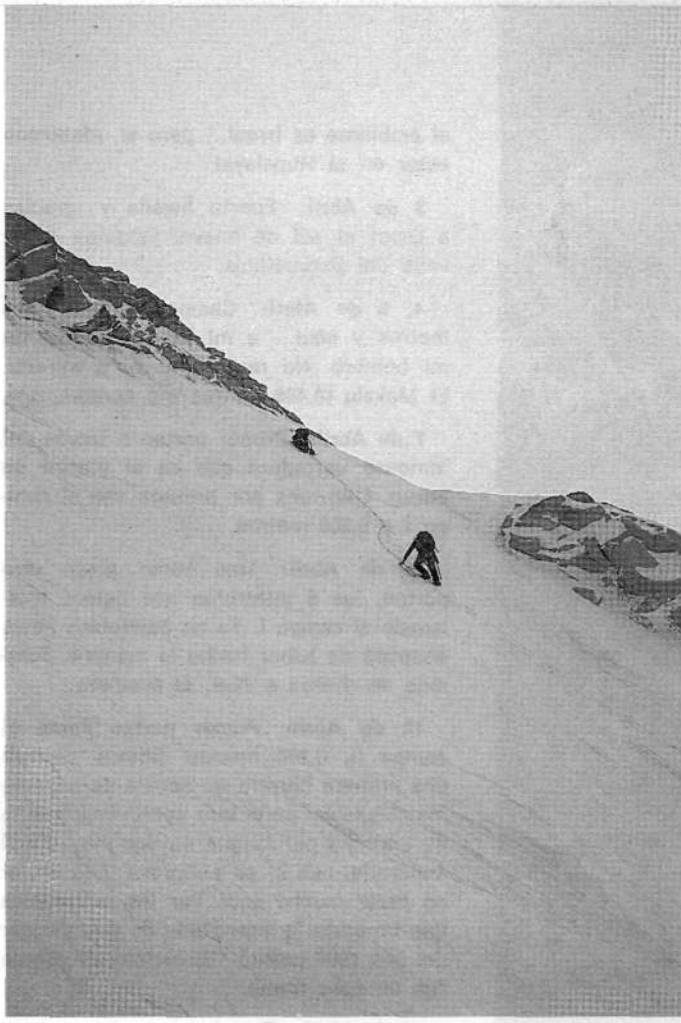
12 de Abril: Primer porteo hasta el campo II, 6.200 metros. Hemos cruzado una primera barrera de seracs de aspecto inexpugnable pero que tenía una puerta de servicio por la que no era muy difícil superarla, eso sí es peligrosa y es mejor no parar mucho aquí. Por las referencias que tenemos la expedición de Diemberger del año 1980 colocó 100 metros de cuerda fija en este tramo.

15 de Abril: Tras haber hecho un total de tres porteos desde el campo I al campo II, los cinco nos hemos mudado a este nuevo campo. Hemos dejado dos tiendas J. Smith en el campo I y hemos instalado otras dos Baltoro en este campo II. Estamos justo delante de la inviolada cara W del Makalu y del pilar W de este mismo monte. Hacia el E. acaba de aparecer el Kangchuntse y nuestra arista.

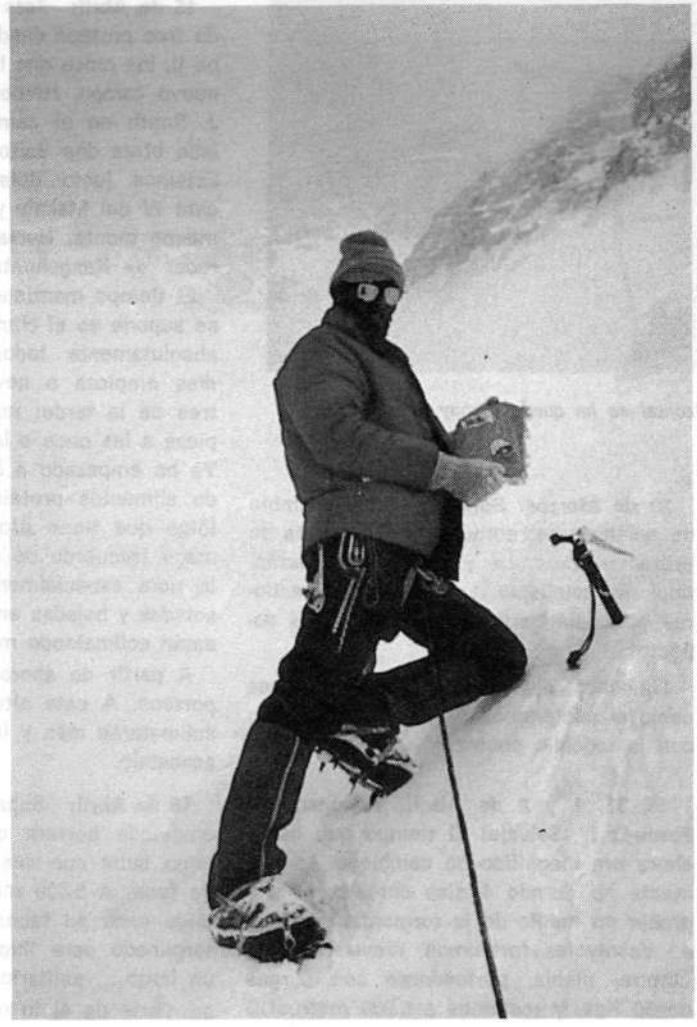
El tiempo mantiene la media de lo que se supone es el clima himaláyico..., nieva absolutamente todos los días. Algunos días empieza a nevar a las dos o las tres de la tarde; más habitualmente empieza a las once o las doce del mediodía. Ya ha empezado a hacerse notar la falta de alimentos proteínicos. Algunos, como Iñigo que tiene problemas con su estómago (recuerdo de su estancia en Perú), lo nota especialmente. Sin embargo, las subidas y bajadas entre campamentos nos están aclimatando muy bien.

A partir de ahora ya no haremos más porteos. A esta altura ya no es posible aclimatarse más y la comida se nos está acabando.

18 de Abril: Superamos una corta pero empinada barrera de hielo. Por encima Iñigo sube con sus esquís y sus pieles de foca. A 6.400 metros el estómago de Iñigo pasa su factura..., ¡la aventura ha terminado para Iñigo! Ya sólo le queda un largo..., solitario..., tristísimo descenso. Parte de él lo realiza con esquíes.



El col Makalu-La a 7.000 m.



Aquí se acabó todo.

Los cuatro restantes superamos una pared mixta y una tercera barrera de hielo, corta pero empinada y durísima. El glaciar se tumba más arriba... ¡Jo tío, qué nata! Esto es una mesa de billar... No, no es una mesa de billar. Es una trampa.

El terreno está totalmente agrietado con las grietas perfectamente disimuladas. Poco a poco todos vamos cayendo..., menos mal que el material y la técnica funcionan.

El Kangchuntse se defiende. A 6.600 metros campo (vivac) III.

19, 20 de Abril: Vendaval y un día completo en el saco. El 20, de nuevo vestidos de romanos y a la guerra. Recogemos todo y la mochila adquiere un tamaño considerable.

En este punto, la decisión... vamos fatal de comida, las fuerzas flojean..., como se suele decir vamos algo «pájaros». Se impone un ataque rápido... la vía normal.

Este día atacamos la cara sur del Kangchuntse, de buena inclinación. Vivac a 7.000 metros. Como casi todas las noches, el tiempo se serena. De repente, algo ha empezado a crecer hacia el sur. Del blanco impenetrable asoma una imagen dantesca..., el Lhotse. Detrás el más grande..., el Everest.

Por otra parte, hoy ya no hemos comido sólido.

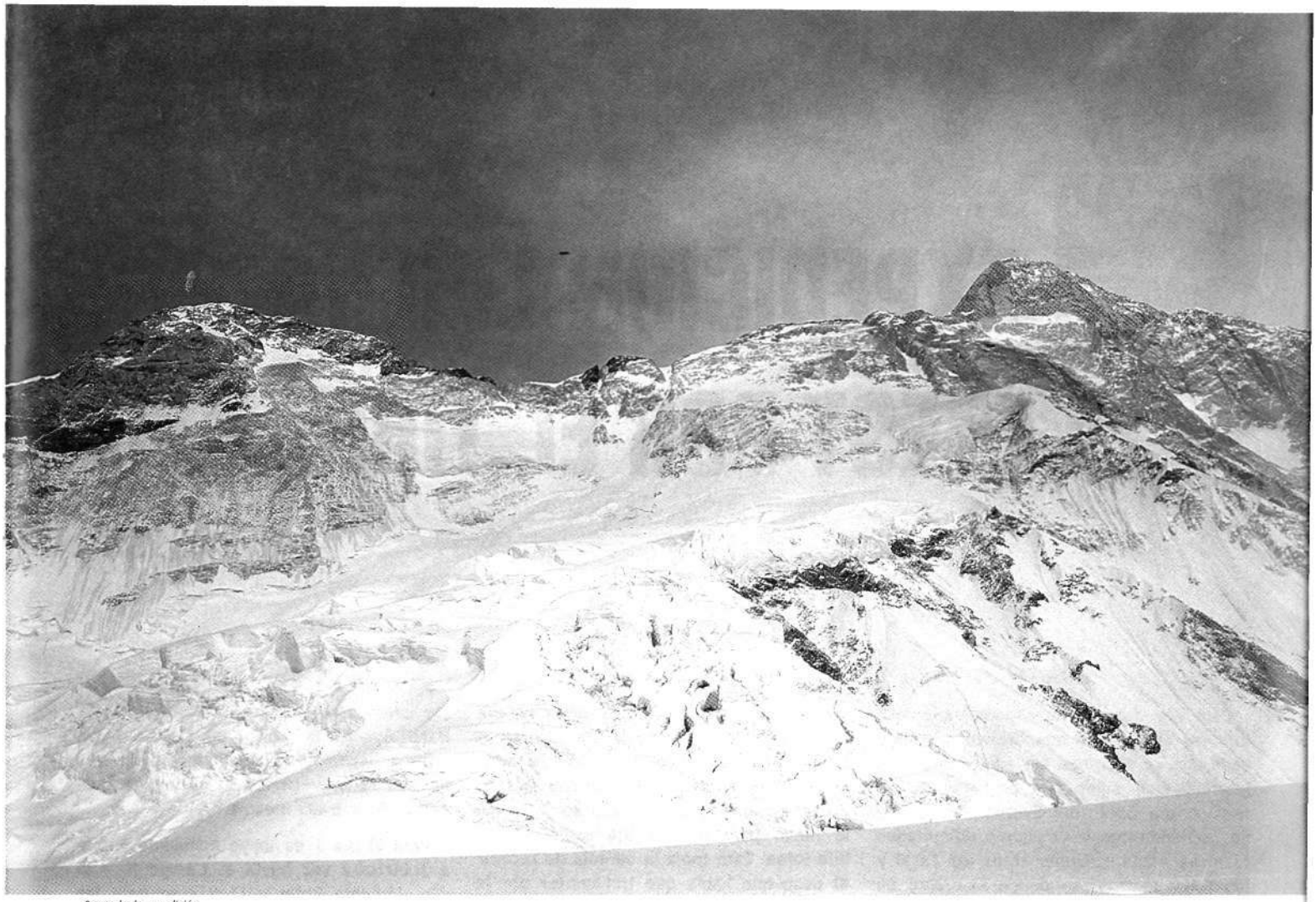
21 de Abril: Cielos..., ¡qué frío hace! Dejamos todo en el vivac y subimos sólo con los aluminios, todo lo rápido que podemos. La pendiente se ha puesto considerablemente empinada... y ¡esto es hielo! Esto es escalar, es una vieja sensación que casi había olvidado. Es agradable.

Hemos alcanzado la base del couloir que nos dejará dentro de 100 metros en el Makalu-La. De aquí a la cima es correr durante doscientos metros.

Atxo ha decidido atacar por la derecha y se pone a machacar clavos en la roca. Yo voy justo en sentido contrario, lo mío es el hielo... ¡de repente, todo ha desaparecido! El Kangchuntse se ha ido, Algo blanco se lo ha llevado... A deliberar. Parece que nos llevará tiempo... ¿nos atreveremos a vivaquear sin equipo? Ni hablar, este monte no se va a quedar con mis dedos... parece mentira, ¿será posible que vayamos a bajarnos de aquí?, cuando estamos tan cerca del cielo y de esa cima... pues sí. El viento nos da un toque, la niebla lo ha borrado todo, empieza a nevar y... para abajo y ¡rápido! Quizá mañana.

Hoy tampoco habrá cena.

22 de Abril: El tiempo no está con nosotros, además estamos tan «pájaros», que no sé ni cómo vamos a bajar.



Fotos de la expedición

Kangchuntse (7.640 m.) a la Izqda. Makalu (8.498 m.) a la dcha., entre ambos col Makalu-La.

24 de Abrli: La mochila ha ido creciendo según hemos ido desmontando campos.

Seguimos sin comer y... ¡estoy tan cansado! Está todo tan lejos... por fin el campo base. ¡Jeet, mon amour!

28 de Abril: ¿Lo volvemos a intentar? División de opiniones.

Aparece por el campo base un triste grupo israelí, con dos miembros enfermos con edema pulmonar y otros miembros enfermos con diversos problemas; pero nosotros no tenemos médico, aunque tenemos un buen botiquín. Los coreanos sí tienen médico... y también tienen problemas de convivencia.

En fin..., vale por esta vez. Mañana nos vamos a casa.

6 de Mayo: Hemos cogido un avión en Tumlingtar. Ahora que no tenemos más que el equipo personal, podemos hacerlo. En el regreso hemos utilizado 16 porteadores, ya estamos otra vez en Katmandú.

20 de Mayo: Avión Katmandú-Amsterdam.

22 de Mayo: Todo se ha acabado... menos las letras que faltan por pagar.

NOTAS:

1) Miembros:

- Iñigo Barandiarán Uralde (29 años)
- Imanol Ollaguindía Menéndez (24 años)
- Juan Oyarzábal Urteaga (25 años)
- Atxo Apellániz Aguiriano (28 años)
- Carlos Ochoa Laburu (26 años)

2) **Presupuesto:**

- Viaje (Irún-Katmandú ida y vuelta) 346.400 pesetas
- Estancia en Katmandú (comida y hotel) 110.112 pesetas
- Royalty (1.000 $) 105.000 pesetas
- Transporte de material (Amsterdam-Katmandú) 75.000 pesetas
- Fotografía. 60.000 pesetas
- Agencia (Great Himalayan Adventure. Kantipath. P.O. Box 1.033 Katmandú)

— Comida para miembros y staff durante la marcha de aproximación y estancia en C.B.

— Salario sirdar, cocinero, correo y oficial de enlace

— Salario de porteadores

— Transporte de material y expedicionarios (camión entre Katmandú y Dharan)

— Avión entre Tumlingtar y Katmandú

— Equipo para porteadores

— Equipo para oficial de enlace y staff 1.050.000 pesetas

Total 1.964.777 pesetas

El cómo se juntó este presupuesto es una triste historia que constituye el meollo de toda expedición (mucho más que el buscar información, juntar material y escalar; esto es lo bonito).

En definitiva, organizar una expedición es enfadarse con muchos amigos, con la familia, con los jefes y compañeros de trabajo. Meterse en un lío enorme de dossiers, permisos, créditos, trámites de cambio de moneda, aduanas, permisos de importación y exportación, etc., etc., para terminar poniendo uno mucho dinero de su bolsillo, todo ello durante un período que puede ocupar 7 u 8 meses antes de empezar el viaje y otros 7 u 8 después de volver.

Sin embargo, nosotros estamos dispuestos a volver a empezar. Ya ven, masoquistas que somos.